

**Irete-Meji**  
**Eji-Ede**  
**Eji-Elemere**  
**I I**  
**I I**  
**II II**  
**I I**

Uno de los trabajos importantes realizados por Ejiede en el Cielo fue que hizo adivinación para la Paloma y el Pantano antes que estos abandonaran el cielo. También hizo adivinación para la Ahechadura de los frutos secos de la Palma. (Ironyin, Imon – Edin en Bini) el se llamaba Ugbakun y /e Ugba, yeke yeke yeke, Odifafun kpakpa kuuru (o Eyele) Abufun Ere (Pantano) ati Iroryin (ahechadura del fruto de la palma). El les aconsejo a los tres que hicieran sacrificio para que pudieran vivir pacifica y saludablemente en la Tierra. Ellos fueron hacer sacrificio con un huevo, la ropa que usaban, eka, eko y Ewo (u Obobo). Solo la Paloma y la ahechadura del fruto de la palma hicieron el sacrificio que se le indico. El Pantano (Ere en yoruba o Ekhuero en Bini) se negó a hacer sacrificio. Después de esto ellos partieron hacia la Tierra. Al llegar a la Tierra, la Paloma vivió una vida muy pacifica y cada vez que salía a volar siempre gritaba Ugbakun, adifafun, kpakpa kuuru Ounyon, Ifani Okureyin Okureyin. Este es el grito triunfante hasta el día de hoy en el cual ella le estaba agradeciendo a Òrúnmìlà por hacer adivinación y sacrificio por ella lo cual ha permitido que se mantenga saludable y que el progreso aguarde en el futuro.

Por otro lado la ahechadura del fruto de la Palma (Ironyin o Imon edin en Bini) también se seco y se puso bien, mientras que el Pantano que se negó hacer sacrificio, se mantuvo enfermo y mojado basta el día de hoy.

Cuando este Odù sale en adivinación, a la persona se le deberá aconsejar que recoja su ropa usada, preferiblemente la negra, agregando Paloma, huevo, Eko, Eka y Ewo para sacrificio con el fin de que se ponga bien si es se encuentra indispueta en ese momento todos los materiales para el sacrificio se envolverán en la tela negra, el bulto se usara para frotar el cuerpo desde la cabeza hasta los dedos de los pies y se enterrara en el pantano del río y de seguro se pondrá bien.

**Eji Elemere revela como Òrúnmìlà hecho la batalla por la prosperidad en nombre de sus seguidores.**

Después que Dios hubo terminado su trabajo creador, decidió crear un árbol de la prosperidad llamado EGE (IGI EGE en yoruba o Erhan Uwa en Bini), en otras palabras (el árbol de la riqueza). Para proteger el árbol Dios decidió por la Boa, al Carnero y al Gallo de manera que actuaran como los custodios. Tan pronto como el árbol de la riqueza creció, las 200 divinidades (Ugba Orumole en yoruba o Ihenuri en Bini). Trataron en vano de arrancar prosperidad de este. Todas fracasaron por que no se molestaron en tratar de descubrir el secreto de cosechar sus frutos. Llego el turno a Òrúnmìlà de hacer el esfuerzo, no obstante antes de enfrentarse al árbol decidió ir en busca de adivinación a los siguientes sacerdotes de Ifá:

Akponmi Owo Ule eja,  
Okpajiba Owo Ule Okparó  
Alugbogbo kuuru ni shegun  
Ogugu lutu lo cual quiere decir:

- 1- la persona que saca agua del río, destruye el hogar de los pèces.
- 2- Solo un hombre paciente puede matar a un animal pequeño llamado Okhuokhua el cual construye doscientas casas pero que vive solamente en una de ellas.
- 3- Es un misil de cabeza fuerte el que destruye el mal.

Estos fueron los tres sacerdotes de Ifá que hicieron sacrificio y adivinación para Òrúnmìlà antes de que éste tratara de trepar el árbol de la riqueza. Primero se le dijo que tenía que destruir su casa en el cielo antes de que pudiera traer su prosperidad al mundo. Se le aconsejó que construyera una casa con hojas especiales (Ebe ahe en Bini) en el santuario de Èsù y que los Awo lo destruyeran con un macho cabrío. Es por esta razón que cuando este Odù sale en adivinación a la persona se le puede preguntar si está construyendo una casa y si así lo confirma, que suspenda la construcción de la casa por un tiempo.

Después de realizar este sacrificio inicial él fue incluso a otro sacerdote de Ifá llamado Ogbolugbo Odo Odon Oun Iodon Orun run, también conocido como Agogo lila aberun yamunya awon loon difa fun Òrúnmìlà nigbati Oyagun ege-Igi Agunla. Se le dijo que hiciera sacrificio con abundante Maíz, pedazos de ñame y muchas Ratas. Tenía que hacer sacrificio Èsù con un macho cabrío y una escalera y debía llevar algunos de los materiales del sacrificio en el bolso cuando fuera al pie del árbol de la riqueza. Cuando llegó a las inmediaciones del árbol, la Boa fue la primera en atacarlo tal y como se lo orientaron, le lanzó rápidamente una rata a la Boa, y esta se la trago al instante.

El Gallo entonces batió sus alas preparándose para cantar, pero el rápidamente le tiro bastante maíz y el gallo se puso a comer. Con estos movimientos, las amenazas de la Boa y el Gallo fueron destruidas. El Carnero entonces se preparó a atacar, pero el le lanzó los pedazos de ñames y este comenzó a comer por lo que, en el bolso a su costado Òrúnmìlà subió al árbol con la escalera instalada pro Èsù u arranco todos los frutos que se hallaban en la copa.

Después que el Gallo hubo comido todo el maíz que deseaba, busco a Òrúnmìlà y lo vio encima del árbol de la riqueza. Batio entonces sus alas y canto diciendo: Òrúnmìlà gegoo or. Este es el gallo con su canto hasta el día de hoy, y quiere decir que Òrúnmìlà fue el primero en escalar el árbol de la riqueza. En respuesta Òrúnmìlà canto: Okege Igi agula Ifá gege Igi cola logun Okege Igi agula.

Cuando este Odù sale durante la iniciación en Ugbođu, a la persona iniciada se le deberá hacer que siembre tres árboles del modo siguiente:

- (i) (Un gallo) para sembrar un (árbol Ege) (llamado Isa en Bini)
- (ii) (La cabeza de una Boa) para (sembrar Ebe) (alaho en Bini)
- (iii) (el carnero) para sembrar Ukpogun (Kperegún) y (la piedra); obtenido del lecho de un río se utiliza para preparar a Èsù para el)

Este es el secreto de cómo Òrúnmìlà puede hacer a sus hijos ricos y prósperos.

### **Eji Elemere Viene al Mundo.**

Después de adquirir el secreto de la prosperidad, Eji Elemere decidió que había llegado el momento de venir al mundo, fue a ver a dos Sacerdotes de Ifá llamados Eji wewewe, Ogbejo y Ojo giiri oun gbati ba owuro. Estos fueron los dos Ewoses que hicieron adivinación para él. Ellos le aconsejaron que hiciera sacrificio para evitar problemas a la hora de tener hijos en la tierra, se le dijo que sirviera a su Ifá con un chivo y que le diera macho cabrío a Èsù. Eji elemere rápido hizo el sacrificio y partió hacia el mundo. Al llegar a la tierra fue a un pueblo llamado Oke mesi donde practicó el arte de Ifá. prospero pero no tuvo hijos posteriormente se casó con una mujer que parió una hembra, no obstante ella estaba ansiosa por tener más hijos. Un día decidió consultar con su Ifá acerca de porque no podía tener un varón ya que por otro lado él había prosperado tanto que acostumbraba a realizar sacrificios durante su fiesta anual de Ifá. Él invitaba a todos los Awoses de los alrededores para que participaran en la fiesta.

Después de la adivinación Ifá le dijo que hiciera sacrificio con un ciervo entero (Agborin en Yoruba o Erhue en Bini). Como él no era cazador, viajó a la cercana aldea de Ufo donde solía practicar su arte de Ifá siendo esta su base.

Al llegar a la aldea conoció a una mujer llamada Kporoye la cual estaba casada, pero no tenía hijos y quien vino por adivinación para saber lo que tenía que hacer para parir. Él hizo adivinación para ella y le aseguró que tendría hijos si ella podía hacer sacrificios con una gallina y un conejo. Rápidamente la mujer obtuvo el conejo y la gallina para el sacrificio a Ifá y preparó el conejo para ofrecerlo a los Ancianos de la noche. Le dijo a la mujer que deposita el sacrificio cerca de un hueco abierto y que lo hiciera de noche. Después de realizar el sacrificio por ella, él salió para el monte con el fin de obtener algunas hojas para su trabajo, llevó consigo su espejo de cristal mágico. Mientras recogía las hojas vio un ciervo en la distancia mediante su espejo y lo conjuro para que viniera hacia donde él estaba para poderlo coger, era un ciervo muy grande. El animal obedeció su orden y fue atrapado. Tan pronto como el ciervo comprendió que se hallaba en peligro comenzó a luchar con su captor, en la batalla que siguió, ambos cayeron en un profundo hoyo, y dentro de este se encontraron con una serpiente larga que también había caído allí. Una vez dentro del hoyo él pudo matar al ciervo con un palo pero no lo podía sacar hasta la superficie. Grito pidiendo ayuda pero nadie lo escuchó, y tuvo que pasar la noche dentro del hueco.

A la mañana siguiente miró a su espejo y vio a un grupo de niños pequeños que iban camino del bosque para revisar sus trampas y entonces él les gritó y cantó así:

Omonde Udo  
Moya gbamila,  
Atano, abo,  
Aaritije, aaritimu,  
Ela minu Olófin yi,  
Ela minu Olófin yi Òrúnmilà,  
Ela minu Olófin yii ooo.

Cuando los niños escucharon su canto el cual era una llamada de auxilio, fueron al hoyo a mirarlo. Se preguntaron que podía hacer para ayudarlo a salir de allí y se marcharon frustrados.

Era la hora en que los adultos salían hacia sus granjas, cuando los vio a ellos nuevamente el canto:

Agba Udo moya gbamila  
Agba Udo moya gbamila.

Su canto atrajo a los hombres los cuales vinieron a mirarlo, y cuando lo vieron se burlaron preguntándole porque un doctor que era capaz de salvar a otros, no podía salvarse a si mismo del hueco. Ellos lo ridiculizaron utilizando las palabras con las que el siempre les estaba pidiendo que hicieran sacrificio con gallinas, chivos y machos cabrios y se marcharon sin hacer el esfuerzo por sacarlo de allí.

Después llego la hora en que las mujeres iban al mercado y el que las vio por espejo les canto:

Obirin Udo moya gbamila  
Obirin Udo moya gbamila

Al oír ellas su grito de auxilio fueron a verlo al hoyo y lo reconocieron, ellas también le dijeron que si era tan eficiente como decía ser, no debía necesitar la ayuda de nadie para salir de allí, también lo ridiculizaron hablándole de toda la carne y el dinero que el había tomado de ellas en el pasado y se fueron sin tenderle la mano.

Mas tarde paso Kporoye a quien el había aconsejado depositara el sacrificio cerca de un hueco y que venia a cumplir con lo que se le había dicho. El la vio a través de su espejo, después de colocar su sacrificio ella se iba a ir y el le canto:

Kporoye Omon abalu  
Udu Omun  
Ekpo jere Otikpa  
Imon gba mila etc. etc. etc...

Ella escucho el canto, volvió al oyó y lo vio, le pregunto como había llegado allí, y el le explico que cayo tratando de capturar al ciervo que necesitaba para hacer sacrificio, le pidió a ella que lo ayudara a salir de allí, ella le dijo que no tenia nada para sacarlo de allí y el le dijo que se quitara la banda que envolvía su cabeza y que lanzara una punta para dentro del hueco, pero la misma no llegaba al fondo entonces el le hizo un conjuro a la banda para que se estirara hacia abajo y esta obedeció su orden hasta que el la pudo sostener, lo primero que hizo fue amarrarla a una pata del ciervo muerto. La mujer pregunto si ella podría sacarlo a el y al ciervo, pero el insistió en que no saldría sin el ciervo. Entonces canto el siguiente canto:

Bami gbe bara  
Gbegbe leyin  
Mole gbegbe

(Este es el canto que utilizan los sacerdotes de Ifá para mover a Ifá de una posición a otra.)

Cuando estaba a punto de salir completo del hoyo, pero la pata del ciervo de la cual estaba atada a la banda se le separo del cuerpo y este volvió a caer para abajo, al mismo tiempo Kporoye cayo de espalda y la ropa que llevaba se le rodó del cuerpo quedando desnuda.

La vista de la mujer desnuda fue demasiado para que Ejiede pudiera resistir. De inmediato se le echo a la mujer encima la cual le recordó que estaba prohibido hacer el amor desnudo en la tierra. Entonces el se separo y cogió suficientes hojas de Ahe para elaborar una cama provisional y procedió a hacerle el amor. Molesta porque Ejiede se había aprovechado después que ella lo había ayudado, la mujer le dijo que recién le había terminado su menstruación, el le dijo que no se preocupara por que ella iba a quedar embarazada después de este incidente que daría a luz un varón.

No obstante antes de separarse la mujer insistió en saber como verlo a el en caso que fuera verdad lo que decía. Ejiede le informo a la mujer que el era de un lugar llamado Okemesi. Su casa tenia las paredes fortadas con material de teñil de negro.

Agrego que había un cadáver humano seco en la puerta de su casa y que había un árbol en la entrada principal de su caserío el cual era famoso por producir semillas de corona en su copa, cuentas con el tallo y corales en sus raíces, el árbol se llamaba Okporo, Kporo. Después que el le ofreció esta información tomaron por caminos separados.

Al legar a su casa utilizo la pata del ciervo para servir a su Ifá. Por otro lado, Kporoye no tuvo el periodo a fin de mes y quedo embarazada. Ella era la hija del Oba de Ijero. En ese tiempo ella también estaba casada con el Oba de Illa, que era donde vivía. Para cualquier persona era difícil creer que ella podía quedar embarazada otra vez porque ya estaba en la edad de tener hijos, sin embargo, cuando llego el momento dio a la luz en un varón que era la copia de Eji Elemere. El esposo estaba tan contento de que Kpooroye le había dado un hijo que le otorgo a ella el privilegio de darle un nombre, y ella le puso Olomo, (Nonyanon en Bini).

El niño comenzó a crecer cuando alcanzo la edad de razonar, ella le contó como el había nacido, para sorpresa de los niños de su edad, tenia el habito de entonar el tipo de cantos que su padre, a quien nunca había conocido, solía entonar. También tenia el habito de recoger hojas de los alrededores igual que su padre, y sus compañeros de juego siempre se estaban burlando de el por imitar al sacerdote de Ifá que una vez había venido al pueblo. En una ocasión cuando llego a su casa le pregunto a su madre que quien era su verdadero padre a la luz de lo que toda la gente decía. La madre le dijo que aun era muy joven para que se le contara toda la historia, sin embargo, cuando el insistió de conocer la verdad ella narro la historia de cómo había quedado embarazada, le dio la descripción de la casa de su padre en el pueblo de Okemesi y le contó como ella lo había conocido. Al conocer la historia de su nacimiento, el insistió en que su madre debía de inmediato llevarlo a casa de su padre. La

mujer no tuvo otra opción que obedecer. A la mañana siguiente el salió de viaje a Okemesi para buscar a Ejiede. El viaje al pueblo implicaba un riesgo de atravesar un bosque que estaba custodiado por tres bandidos. Uno de los bandidos vivía en Ado-Ekiti, lugar donde el padre Kporoye era el Oba. El segundo bandido vivía en Okemesi de donde era Ejiede, y el tercero era Illa que era donde Ekporoye estaba casada, y sus nombre eran:

- (i) Ikpata Ule ado,
- (ii) Efifo Kelo onon ijero
- (ii) Amonita, amonide, ke se mi la ale ugotun.

Ellos eran los reyes de ese bosque. Cuando madre e hijo llegaron al bosque fueron capturados por los bandidos, uno de ellos sugirió matarlos, pero los otros dos rechazaron la propuesta. El bandido que era del pueblo de ellos habían partido queso venderlos como esclavos y repartir la ganancia por igual entre los tres, el otro quería venderla a ella como esclava y el que vivía donde vivía Ejiede cogió a Olomo para venderlo también como esclavo.

Durante ese tiempo Òrúnmilà no tuvo mas hijos. Cuando llego el momento de su fiesta anual le dio dinero a su esposa para que le comprara un Esclavo con el fin de utilizarlo como sacrificio humano a su Ifá junto con otros materiales y otros animales. Cuando su esposa llego al mercado vio a Olomo quien aunque era pequeño, de estatura, tenia sin embargo un buen cuerpo y lo compro. Cuando Olomo estaba llegando a la casa con la mujer que lo había comprado, vio el árbol lleco de coronas y coral a la entrada del Caserío en el cual penetraban. Cuando llegaron a la casa, el también vio el cadáver humano seco y atado a la entrada de la puerta pintada con material negro de añil. Olome estaba convencido de que esta era la casa de su Padre ya que ajustaba a la descripción que su Mamá le dio.

Cuando Ejielemere vio al niño esclavo, se le entrego bajo custodia a una mujer mayor que vivia cerca de su casa. La mujer debía cuidarlo durante siete días que durara la festividad. A la mañana Ejielemere salió al bosque a recolectar yerbas y otros instrumentos para la celebración que se acercaba.

La mujer que cuidaba al niño le entrego un montón de granos de palma para que las partiera, e este incidente explica el porque no se puede partir granos de palma en una casa donde se este celebrando una iniciación de Ifá durante el tiempo de los siete días, y porque esta prohibido que un sacerdote de Ifá parta granos de palma.

Mientras el niño partía los granos comenzó a entonar un canto en el que se narraba los acontecimientos que habían dado lugar a su nacimiento tal y como su Madre se los había contado. Cuando la mujer que lo cuidaba escucho el canto, decidió contárselo a Ejielemere, este, al regresar del bosque, ella le hizo la historia del canto del niño esclavo, por lo tanto la mujer le propuso a Ejielemere que al día siguiente se escondiera después de fingir que abandonaba la casa de manera que pudiera escuchar el canto del niño.

A la mañana siguiente el abandono la casa con el pretexto de que iba al bosque, no obstante regreso por la puerta del fondo. Mientras tanto al niño se le dio otra porción de granos para que los partiera y cuando empezó a hacerlo, nuevamente empezó a cantar.

Mi nombre es Olomo, Mi Madre Kporoye  
Hija de Ajero kin osa, en la tierra Ijero  
Casada con Ewi de Ado, Mi madre Kporoye me contó  
la historia de cómo la búsqueda de un hijo,  
La llevo por adivinación a Udo, donde conoció a  
Un sacerdote de Ifá, quien hizo adivinación y sacrificio  
Por ella. Cuando ella fue a depositar el sacrificio  
Cerca de un hueco; escucho un distante grito de auxilio  
Miro, y era el Sacerdote de Ifá quien había hecho el  
Sacrificio por ella el se encontraba dentro del hueco  
Mientras lo ayudaba a salir del hueco;  
Ella cayó al suelo, y su gloria femenina quedo  
Expuesta al Sacerdote de Ifá, que al poder  
Resistir el llamado de la naturaleza; cayó  
Sobre ella y le hizo el amor.  
Mi madre Kporoye, desde entonces no ha  
visto al Sacerdote de Ifá, pero de acuerdo  
con la predicción de que el acontecimiento  
fortuito produciría un varón, yo nací de Kporoye  
en su edad avanzada en un momento en que nadie  
esperaba que ella tuviera un hijo, aunque  
el Esposo de mi Madre, el Oba de Ale Ugotun;  
me acepto como su hijo, la sangre de mi verdadero  
padre corre por mis venas, y el hecho de que yo  
anduviera entonado cantos y recolectando hojas  
como se dijo que mi padre tenía el habito de hacer  
hizo que mis compañeros de juego me pusieran apodos  
burlones. Un día me enfrente a mi Madre; para  
que me contara la verdadera historia de mi  
nacimiento; ella me dijo que mi padre, procede de  
la tierra de Okemesi t que la entrada de su casa  
hay un árbol que produce dinero; las ramas y el  
follaje, producen coronas, y el tronco produce  
cuentas y las raíces corales. A la entrada de la  
casa hay un cadáver seco de ser humano. Luego de  
oír la historia insistí en ver a mi padre, y en  
nuestro camino hacia Okemesi; fuimos apresados por  
tres bandidos; fuimos separados y vendidos como esclavos  
le lamente de que nunca mas vería a mi padre de nuevo  
aun cuando muera como esclavo; ahora puedo estar seguro  
que si al fin he llegado, ala tierra y a la casa  
de mi Padre.

La descripción ofrecida por mi madre, me asegura  
Que la casa, que finalmente fui vendido como  
Esclavo y donde ahora rompo estas semillas de  
Palma, es ciertamente la morada de mi Padre.



Ejielemere de Okemesi; si yo muero dentro de seis días;  
Ya no será en vano; porque he venido  
A morir en el regazo de mi Padre.

Mientras Ejiede escuchaba el patético canto del niño esclavo, lloraba y se preguntaba si el muchacho era el producto de su relación amorosa accidental cerca del hueco en que el había caído años atrás mientras buscaba un ciervo con el cual realizar sacrificio a fin de poder tener un hijo. Se dirigió entonces hacia el apartamento donde ordeno que el niño fuera llevado ante el para entonara de nuevo el canto que acababa de escuchar a escondidas. Ordeno al niño bajo amenaza de una muerte instantánea que entonara el canto una vez mas. Aun de rodillas el niño canto nuevamente, esta vez entre lagrimas. Luego de escuchar el estribillo del canto, Ejiede decidió comprobar la veracidad de su historia. Ordeno que se preparara un gran fuego para que consumiera al niño si este estaba contando una historia falsa, pero para que frotara su cuerpo con el yeso de la victoria si verdaderamente era su hijo. Sin babilón alguna, el niño camino hacia las ardientes llamas y bailo y canto en el interior del fuego hasta que este se extinguió por completo.

A pesar de la milagrosa hazaña, Ejielemere aun no estaba satisfecho el había preparado una olla de agua hirviendo, dentro de la cual tiro al niño con un ritual similar. Cuando se encontraba en la olla de agua hirviendo, el niño empezó a cantar:

Omo are domi tutu.

Que quiere decir: el caliente se ha vuelto fría, mientras cantaba y bailaba dentro de la olla de agua hirviendo.

Y finalmente le pidió a su Padre que lo sacara porque tenia frió; entonces este lo abrazo y sintió que su cuerpo estaba frió como un hielo. Alegrementemente exclamo que al fin tenia un hijo y lo acepto como su hijo verdadero. Posteriormente el día de la fiesta llego y todos los Awoses de los alrededores se reunieron antes de esto, Ejielemere le había dado un macho cabrio a Èsù, quien entonces influyo en el ejecutor tradicional de la ceremonia. Cuando el momento de ofrecer llego, el niño había sido amarrado en espera de su ejecución, pero el ejecutor, bajo la influencia de Èsù, quien sabia que el niño era en realidad hijo de Òrúnmilà; amello la hoja del cuchillo para que esta no pudiera cortar el cuello del niño. El ejecutor desistió alegando que Ifá se había negado a aceptar la victima. Entonces desato al niño, lo hizo ponerse de pie y emplazo a los Awoses que lo comparan con el anfitrión Ejielemere para que vieran si había o no un gran parecido entre ambos. Los Awoses lo hicieron y concordaron con el marcado parecido, entonces acordaron que el niño debía ser liberado y entregado a su Padre de inmediato

Entre tanto la divinidad llamada Egi, cuyo papel era llevar al cielo los cráneos de todas las victimas decapitadas, había arribado para realizar su tarea y entonces los Awoses le cantaron:

Egi Mogbori Eku,  
Orí Eku Lomagba,  
Mama Gborie Nio.  
Egi Mogbo Rieja,  
Orie Ja Lomagba



Mama Gborienio  
Egi Mogborieron  
Ori Eron Loomangba  
Mama Gborienio.

Los Awoses tocaban las Cabezas del Padre y el hijo con el Cráneo de cada animal, y después de esto Egi partió hacia el Cielo. Entonces Ejielemere saco sus instrumentos de autoridad (Ashe) y proclamo que a partir de ese momento no se ofrecería mas seres humanos como sacrificios a Ifá. Esto marco el fin de los sacrificios de seres humanos en el Ifismo.

Cuando la ceremonia hubo terminado, Ejielemere pregunto a su hijo por el paradero de su Madre, y este le contó que había sido vendida como esclava en el pueblo de su Padre. Rápidamente Ejielemere decidió ir en busca de Kporoye para traerla a casa y que viviera para siempre con el

El padre de Kporoye, el Ajero de Ajero de Ijero, también ofreció sacrificio humano en sus fiestas anuales, el había ordenado igualmente que un esclavo fuera utilizado para el sacrificio ese año. El mensajero que fue al mercado también coincidentemente compro a Kporoye para el Padre de esta. Cuando fue traída al palacio del padre, se le ordeno que limpiara la casa en preparación para la fiesta. El Oba había olvidado que alguna vez, había tenido una hija, mientras restregaba el piso, ella comenzó a cantar la historia de su viada; su Padre como había dejado su hogar, donde contrajo matrimonio, con quien se había casado, como había obtenido un hijo, y como había sido apresada por bandidos y vendida como esclava.

La mujer que estaba cuidado a la esclava, llamo al Oba para que escuchara el canto. Después de escucharlo el Padre la llamo por su nombre Kporoye, y ella respondió. Después de esto el Padre llamo a la madre de esta para que identificara a Kporoye. Cuando ambas se vieron empezaron a llorar regocijándose de la reaparición de una hija que desde hacia mucho habían dado por muerta. Fue inmediatamente liberada y vestida como una princesa. El Ajero también proclamo que desde ese día ya no se haría mas sacrificio de seres humanos en su reino.

Mientras tanto la princesa Kporoye les dijo a sus padres que sus otros problemas eran en contacto con el padre de su hijo y como encontrar a este. En ese mismo momento Ejielemere había partido de Okemisi en busca de Kporoye. El se vistió con harapos y esperaba a un lado del camino. En su ruta hacia el Río Kporoye vio a Ejielemere y lo reconoció enseguida a pesar de las ropas que vestía. En otra ocasión el se disfrazo de vendedor de leña, y Kporoye lo vio y lo reconoció nuevamente cuando regresaba con sus esclavos de la granja, pero en ambas oportunidades, ella resistió la tentación de dar riendas a su entusiasmo.

Después de lo anterior Ejielemere se interno en el monte, preparo hojas de palma y se disfrazo con ellas y comenzó a danzar en dirección a Ijero. Cuando el Ajero y sus familiares vieron al enmascarado este se acerco a ellos. Al verlo, Kporoye les dijo a sus Padres que se trataba de Òrúnmilà, pero estos discreparon porque Òrúnmilà no tenia el habito de

enmascararse. Luego de observarlo desde un lugar distante durante un largo tiempo, Kporoye salió al jardín de sus padres para contemplar al enmascarado, este se le acercó danzando y al llegar a su lado la agarró y escapó con ella. Tan pronto como estuvieron fuera de la vista de los demás, Ejielemere se despojó de la máscara y se identificó ante Kporoye, rogándole que marchara con él junto a su hogar.

Al fin de evitar el riesgo de ser atacado por el camino, él vistió a Kporoye con la máscara y la siguió como escolta hacia su pueblo. Cuando a la casa de Okemisi, Ejielemere le quitó la máscara a Kporoye de su edad para celebrar la reunificación con su madre. Transcurrieron algunos días antes de que las gentes del pueblo se diera cuenta de que Ejielemere había tomado una segunda esposa. Kporoye se estableció con él y tuvo otros cinco hijos además de Olomo. Una vez que la familia estuvo unida en su totalidad, vivió una vida próspera a partir de entonces.

### **El éxito trae aminosidad a Eji Elemere.**

Mientras tanto Ejielemere se convirtió en un hombre muy rico y famoso y con prosperidad fue especialmente designado como uno de los cuatro adivinadores reales de Oyo. Los otros tres vivían en el cielo, y Ejielemere era el único que vivía en la tierra, los nombres de los otros tres eran;

- (i) Okpotere- Awo Ode Omanikin
- (ii) Otaarata Awo Imina Ale.
- (iii) Gabarra Mija Gidigidi – Awo Ode Ilakporo.

Ellos acostumbraban a venir por adivinación al Palacio de Olófin cada cinco días. El Rey se había vuelto tan inquieto a causa de la pericia y la popularidad de Ejielemere, que decidió fraguar su destrucción. A este fin ordenó cavar en tierras del palacio un hueco que daba a un precipicio sin fondo, cubriendo la boca del hoyo con una estera. Posteriormente invitó a Ejielemere a que lo visitara en el palacio. Tan pronto este llegó, se le invitó que se sentara en la estera que cubría el hueco sin fondo. A penas se sentó, se cayó en el hueco y se halló en el cielo. Estando allí, camino sin rumbo sin rumbo fijo hasta encontrarse con unas de sus compañeros celestiales, uno de Awo con quienes solía ejecutar la sesión de adivinación en el palacio del Alaafin.

El hombre le preguntó que estaba haciendo en el cielo, él le contestó que había venido a pagarles una visita a ellos tres. Los tres Awoses celestiales pronto estuvieron juntos, sacrificaron un chivo para agasajarle con una comida, y cuando la comida hubo terminado, él se preparó para regresar a la tierra., sin embargo, los colegas le pidieron que pasara la noche con ellos y él accedió. A la mañana siguiente cuando se hallaba listo para emprender el viaje de regreso, los Awoses le regalaron un chivo y le mostraron la ruta más corta. Se inmediato se halló en su casa terrenal. Tan pronto como llegó a casa, el festejo a sus amigos y seguidores con el chivo que trajera del cielo.

Tres días después tocaba la visita al palacio de Alafin, pero en esa ocasión él rehusó ir al palacio. cuando los tres Awo del cielo se presentaron en el palacio, ellos no vieron a Ejielemere, al preguntarle al Alafin porque Òrúnmìlà no se hallaba presente, este respondió que Ejielemere se había fugado de la tierra, sin embargo, los Awoses insistieron en que se

enviara a un mensajero a su casa para que lo buscaran y lo trajeran. Hubo que enviarle dos mensajeros antes de que el respondiera. Cuando finalmente se apareció, ocupó su lugar habitual. Antes de comenzar la tarea del día, el reveló de la forma que había sido tratado por el Alafin cuatro días atrás. El Alafin no tuvo defensa ante la acusación, por lo que instantáneamente fue multado con cuatro chivos y cuatro barriles de vino. El Rey pagó la multa, y la adivinación del día se llevó a cabo adecuadamente. Cuando los Awos se levantaron para regresar a sus respectivos lugares y hogares de procedencia, entonaron un canto que decía:

Okpoteere Awo Ode-omanikin  
Otaarata, Awo Imina Ale  
Agbaramija gidi  
Awo Ode Ilakporo  
Eji elemere, Awo Odde Oyo  
Awa merenrin loon shawo, awa merenrin loda faatun  
Olofen  
Osheinde jomiin, jomiin,  
Osheinde jomiin, jomiin.

Lo cual quiere decir, vinimos a hacer adivinación para el Alafin, pero el nos pagó con ingratitud; recuerda que una buena acción, merece otra, mientras que una mala destruye una relación mutua.

### **De cómo el macho cabrío se convirtió en la comida preferida de Èsù.**

Dada su prosperidad todos los Awoses quisieron hacer reunión en la casa de Ejielemere debido de que el solía hacer elaboradas comidas para ellos. El tenía una fábrica de aceite de palma en el bosque de la cual obtenía este producto. Aja y Obuko eran sus dos sirvientes. Un día particular después de la adivinación de la mañana, se le aconsejó que ese día no fuera a la fábrica de aceite. Era el día de la reunión de Awoses, no obstante su mujer descubrió que no había aceite para la comida del día. El decidió correr a la fábrica para obtener de palma para la comida, ante de marcharse alerto a los dos sirvientes para que no le dijeran a nadie a donde el había ido.

Aun no había llegado y ya los Awoses comenzaban a llegar uno tras otro. Cuando preguntaron a sus dos sirvientes por el, Obuko replicó que había ido a la fábrica de aceite de palma, había ignorado por completo las instrucciones de su Amo de no revelar su misión a nadie. Sin embargo Aja vino al rescate de su Amo acusando a Obuko de mentir. El aclaró que su Amo solo había ido al matorral que estaba detrás de la casa a buscar hojas para usarlas en un sacrificio especial el día de la reunión. Aja se escabulló por la puerta del fondo con un pedazo de tela blanca en la mano para ir a contarle a su Amo lo que había sucedido. Aja le dijo que había sido traicionado por Abuko.

Ejiede se cambió de ropa poniéndose la tela blanca que le había sido traída por su fiel esclavo, diciéndole que regresara a la casa para que limpiara la sala de conferencias. Tan pronto como Aja partió para la casa el también regresó con unos pequeños ñames y ahuchaduras de los frutos secos de las palmas (Iroyin e Imon edin en Bini).

Al regresar a la casa, saludo a su huéspedes, pero ellos rehusaron responderle. No obstante pidió excusas por no haber estado en la casa para darles la bienvenida y explico que solamente había salido a recolectar material con el fin de realizar una ceremonia especial de interes colectivo. Revelo que Ifá había recomendado el sacrificio como un resultado de la adivinación matutina que el hiciera ese día. El sacrificio debía hacerse a Èsù mediante un lavado de cabezas de todos ellos en el santuario de Èsù con la cabeza cortada de un macho cabrio vivo. El se quejo que el único material pendiente para el sacrificio era el macho cabrio. Obuko era en si el macho cabrio, todos los ojos se volvieron hacia el. Obuko fue agarrado al instante y utilizado para el sacrificio, este incidente explica porque:

- 1) comúnmente se dice que la boca del macho cabrio es lo que lo mato.
- 2) Desde ese día el macho cabrio se convirtió en el instrumento popular de sacrificio a Èsù.
- 3) Aja o el Perro nunca es usado por Òrúnmilà para sacrificio alguno a causa de la lealtad hacia su Amo.

Cuando este Odù sale en adivinación, a la persona se le deberá aconsejar que desconfíe de su sirviente el cual esta tratando de traicionarlo o de hablar en su contra.

### **La adivinación para Yeye Olomo Mefa (la madre seis hijos)**

Cuando un colega de Ejiede lo visito en un día de descanso, una mujer quien había perdido tres de sus seis hijos lo fue a ver en busca de adivinación. El nombre del Awo visitante era Ekpukpu Dedede. En la adivinación a la mujer se le aconsejo que hiciera sacrificio porque la muerte aun la estaba siguiendo de cerca teniendo ella el riesgo de perder a los hijos que le quedaban ante las frías manos de la muerte.

El sacerdote de Ifá le dijo que hiciera sacrificio con Aceite de granos de palma, una Esponja, un peine, Quimbombo, Aceite, una Rata, un pescado y un conejo y que le diera un macho cabrio a Èsù. Hicieron el sacrificio a Èsù y el resto se preparo para que ella lo entregara personalmente a la madre de la muerte en el cielo. Ella llevo el sacrificio al cielo en un momento que todavía era posible el viaje de ida y vuelta entre el cielo y la tierra. Al llegar al cielo, Yeye Olomo mefa, se encontró con la madre de la muerte. Cuando se le pregunto el objetivo de su misión, ella explico que había ido a rogarle que la ayudara a persuadir a su hija de la muerte, para que no le cogiera mas ninguno de sus hijos.

La madre de la muerte le pidió a la mujer que se sentara y que esperara a su hijo a que regresara ya que este había ido a la tierra a una misión. Tan pronto como se sentó, ella le pregunto a la vieja mujer si no era la hora de cocinar alimentos para comer. La madre de la muerte le explico que antes de comenzar a cocinar, ella tenia que esperar a su hijo que llegara con los humanos capturados a los cuales cocinaría para comer, aunque se quejo de que no habían condimentos en la casa para preparar la sopa. La visitante entonces presento el sacrificio que había traído desde la tierra en el cual estaba contenidos todos los condimentos para la preparación de la sopa. Yeye Olomo mefa entonces se dispuso a preparar la sopa de la casa. Mientras la comida estaba siendo preparada la visitante observo que el pelo de la vieja estaba desarreglado. Le propuso trenzarle el pelo, pero la madre de la muerte explico que no disponía de jabón ni esponja para bañarse, y que no había aceite de granos de palma, ni Peine para que se le trenzara el pelo. Yeye Olomo mefa saco entonces todos los materiales ya que estos estaban entre las cosas del sacrificio. La vieja mujer se

baño con el jabón y la esponja y después que hubieron comido, la visitante comenzó a trenzar su pelo.

Después que esta tarea estuvo terminada, la vieja mujer le dijo que entrara en la casa porque su hijo estaba a punto de llegar. Poco tiempo después, la muerte regreso con un ser humano que había sido la única captura que traía de la tierra. La madre le peleo por venir con una sola victima después de haber estado ausente todo el día. La muerte explico que todos los otros habían hecho sacrificio y que solo ese pudo capturar ya que había negado a hacerlo. La madre entonces le dijo que admirara su nuevo aspecto, aunque primero debía comer. Después que hubo comido, la madre le dijo que quien le había dado su nuevo aspecto y quien había preparado la comida para el había sido visitante de la tierra que había venido a pedirle ayuda a el. Ella entonces le explico que la mujer había venido a solicitar la salvación de los tres hijos que le quedaban, habiendo perdido ante el los otros tresen este punto Yeye Olomo mefa hizo su aparición, y ante la vista de el comenzó a temblar. La muerte le dijo que no temblara porque si el hubiese querido matarla, lo podía haber hecho antes de venir de regreso al cielo.

Ya que el la había visto a ella desde hacia mucho tiempo, entonces ella suspiro aliviada y reunió la suficiente compostura para explicar sus problemas. La muerte después de oírla, le dijo que mencionara los nombres de los tres hijos que le quedaba, y ella menciono los nombres siguientes:

- (i) Oota (piedra).
- (ii) Aale (tierra).
- (iii) Abiri shoko (olishoror en Bini) una planta suave que crece con pequeños ganchos por todo el cuerpo y que tiene un gran tubérculo.

Después de oír su suplica, la muerte prometió que nunca mas tocaría a ninguno de sus restantes hijos. Es por esto que Òrúnmilà dice:

- (i) Ota ECU.
- (ii) Ale Eerun.
- (iii) Abiri shokoeerare eshi. Que quiere decir:

- (i) La piedra no muere.
- (ii) La tierra no se enferma.
- (iii) No pasa unaño que no vea la planta Abiri shoko.

Es por esto que ninguno de los tres muere, debido al sacrificio hecho por su madre. Cuando este Ifá en adivinación a la persona se deberá preguntar si el o ella tiene seis hijos. Si es así, se le aconsejara que haga sacrificio para evitar perder a tres de ellos a manos de la muerte, si es que esto no ha ocurrido ya.

Iboru Iboya Ibocheche.